

340 aÃ±os de fundaciÃ³n de una ermita. Pedro GonzÃ¡lez-Sosa

martes, 22 de mayo de 2012

Modificado el viernes, 25 de mayo de 2012

EN EL BARRIO DE SAN FELIPE

340 aÃ±os de fundaciÃ³n de una ermita

Pedro GonzÃ¡lez-Sosa

Un grupo de vecinos del barrio guiense de San Felipe, en la Costa de Lairaga, festejan precisamente hoy sÃ¡bado con un acto que de seguro serÃ¡ entraÃ±able los 340 aÃ±os de la fundaciÃ³n de aquella ermita, descubrimiento que dicen se ha realizado precisamente a consecuencia de la lectura de un libro editado por el Cabildo en 1994 que resume la historia de las fundaciones de las ermitas, capillas y altares de la parroquia de aquella localidad.

EN EL BARRIO DE SAN FELIPE

340 aÃ±os de fundaciÃ³n de una ermita

Pedro GonzÃ¡lez-Sosa

Un grupo de vecinos del barrio guiense de San Felipe, en la Costa de Lairaga, festejan precisamente hoy sÃ¡bado con un acto que de seguro serÃ¡ entraÃ±able los 340 aÃ±os de la fundaciÃ³n de aquella ermita, descubrimiento que dicen se ha realizado precisamente a consecuencia de la lectura de un libro editado por el Cabildo en 1994 que resume la historia de las fundaciones de las ermitas, capillas y altares de la parroquia de aquella localidad. Como no podÃ-a ser menos, queremos unirnos a esta conmemoraciÃ³n, simplemente, porque aquellos datos recogidos en las pÃ¡ginas aludidas fueron consecuencia de una ardua investigaciÃ³n realizada por el cronista durante bastante tiempo y que al final, gracias al entusiasmo de otro guiense, JesÃºs BombÃ-n Quintana, que fue responsable de las Ediciones del Cabildo hasta su prematuro e inesperado fallecimiento, no quiso quedaran ocultas en el cajÃ³n del olvido.

El primer dato localizado de aquella ermita estÃ¡ fechado en 1672 cuando los hermanos Felipe de Sosa Navarro y sus hermanas, Antonia, Ana y Catalina la mandan construir porque, seÃ±alan, "no tienen herederos forzosos, ascendientes y descendientes por no haber sido casados ninguno de nosotros", y la ponen bajo la advocaciÃ³n de San Felipe Neri, seguramente, en homenaje a la onomÃ¡stica de su fundador. Aunque los hermanos Sosa Navarro se residenciaban en la Ciudad, eran propietarios de abundantes tierras en aquella zona de Lairaga, ignoramos si por herencia o adquisiciÃ³n a terceros, formada la hacienda por mÃ¡s de seis fanegadas con casa, bodegas y gaÃ±anÃ-as que quedarÃ¡n junto a la ermita proyectada, ademÃ¡s de otras cuarenta fanegadas con agua propia procedente del barranco de Moya, propiedades que vinculan al Patronato reciÃ©n fundado entonces.

Construida la pequeÃ±a iglesia, bendecida en 1677 y entronizado el Santo que tambiÃ©n ponen a su costa, se inicia la vinculaciÃ³n de aquella advocaciÃ³n al incipiente barrio cuyos vecinos honraban el recinto sacro, segÃºn disposiciÃ³n de los fundadores, porque establecen que "todos los dÃ-as de San Felipe Nery que es a 26 de mayo de cada aÃ±o se le haga fiesta con celebraciÃ³n de misa cantada y procesiÃ³n alrededor de la iglesia", asignando 3 ducados al beneficiado de GuÃ-a que tendrÃ¡ que pagar de ahÃ- a los dÃ¡conos y al sacristÃ¡n. Los sucesivos Patronos no debieron atender bien su obligaciÃ³n porque en las presencias pastorales de obispos o visitadores observan que a la ermita le falta debida atenciÃ³n hasta que en 1843 ya es evidente el declive de los cultos y el progresivo deterioro de la pequeÃ±a ermita de forma que a finales de 1900 ya no quedaba en pie sino las cuatro paredes que con el tiempo tambiÃ©n fueron arruinÃ¡ndose totalmente al punto de ordenar el prelado el traslado del santo patrÃ³n al templo parroquial hasta que en la dÃ©cada de los veinte del pasado siglo, segÃºn recuerdan los mÃ¡s viejos del lugar, concretamente en 1925, un grupo de vecinos capitaneados por los hermanos JosÃ© y Eugenio SuÃ¡rez Mendoza con el apoyo econÃ³mico de algunas familias pudientes de Las Palmas, levantaron la actual pequeÃ±a iglesia retornando al barrio la imagen de San Felipe, acto al que corresponde la vieja y rescatada fotografÃ-a que ilustra estas notas donde quedÃ³ nuevamente entronizada hasta nuestros dÃ-as.

